

Antología de Leslie Erne



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Agradecimiento

Sobre el autor

-

Índice

El volar de aquellos pájaros.

Aquella actual, desalmada y fría desestimación.

Apasionada aflicción.

Pasado inmortal.

He viajado...

Caminando en el olvido.

El final de aquella amistad.

Contradicciones.

Perdóname o ayudame a olvidarte.

Tan prohibido, tan espléndido e inaccesible de alcanzar.

Y dónde estan cuando los necesitamos

El sonido del esfuerzo.

Canción: cruzando fronteras.

Discriminación

El artista; un aplauso o un me gusta?

Adopción es su opción.

Restablecerse

Que el viaje sea sonreír

El volar de aquellos pájaros.

Juro que el volar de aquellos pájaros,
se asemejan a uno de mis sueños.
Un simple gorrión o precioso zorzal...

Incautas aves más que recelo existe,
por su tenacidad para escaparse,
o impetuoso cantar al enfrentarse.
Envidio su naturaleza divina.
Aquel don de la apreciada libertad,
frágiles alas ante cualquier deslealtad.
Claves reflejos han de tener para vivir,
fijas cualidades preferí suprimir.
Sentir que hasta mi alma parece lejana,
soñar con recuperar mi visión tan humana,
por forjar aquel carácter sólido y volar.
Sueño con al fin permitirme expresar.

Leslie Erne. 16 años.

Aquella actual, desalmada y fría desestimación.

Me limito a oír tus fundamentos,
Es el ruido del silencio.
Será el año transcurrido con mera tristeza,
suenan ambivalencias descartando aquellas almas,
sentirme como una acróbata que perdió su destreza,
desafiar a los principios de la mortalidad.
ten calma
me decías, aquello que comienza debe terminar.
menos paz que emerge de mis apacibles nervios
ya no conocen el concepto de aquel cruel adiós.
quizás tu extraña vida sea más alegre y verde
que un jazmín en verano con leves lluvias al mes.
Sin embargo cuando sientas que el cielo muerde
o meramente necesites mi consejo triste
férreo, sólido pero tan honesto en tus días,
entiendas que en mi realidad tu amistad existe.
No han dejado de sonar las notas de tu alegría.
Podría, quién sabe, si supiese que lees mis cartas,
escribir hasta cansar mis ojos por tu hermandad.
Clave ironía dulce sufrimiento he de pensar,
se que lo merezco, cada lagrima caída,
no hay ojos en el mundo que vean mis quejas.
Agradezco cuando negaste que el veloz
tiempo nos tomara excesivas fotografías,
que sería de mi vida con solemnes recuerdos,
tantos metros caminados un sin fin de encuentros
si a la vez de estar plasmados en mi corazón
existieran imágenes de esa lejana amistad
de tu actual, desalmada y fría desestimación.

Leslie Erne, 16 años.

Apasionada aflicción.

Ay amor, tengo tanto para contarte
Pensar que me desbordas de pasión
Intuir que me sumerges en ternura
Presumir que el Sol es oscuro
sin tu resplandor y especial destello
Recitar que abundan alegrías
por tu única personalidad .

Entonces pienso y por qué no,
si tu fiel existencia paraliza mis sentidos,
y tu clave paciencia que perdona mis olvidos,
más tus suaves palabras tan oportunas,
esa manera de cuidarme es mi fortuna.

Aquellos días y en esa fecha tan especial ...
Rondan en mis facciones el sabor de tus labios,
subsisten en mi mente el calor de tus abrazos.
Se ha instalado tu vital y apasionada aflicción,
en lo más profundo de mi seducido corazón.

Leslie Erne, 16 años.

Pasado inmortal.

p.MsoNormal, li.MsoNormal, div.MsoNormal {mso-style-parent:""; margin:0cm; margin-bottom:.0001pt; mso-pagination:widow-orphan; font-size:12.0pt; font-family:"Times New Roman"; mso-fareast-font-family:"Times New Roman";} p {mso-margin-top-alt:auto; margin-right:0cm; mso-margin-bottom-alt:auto; margin-left:0cm; mso-pagination:widow-orphan; font-size:12.0pt; font-family:"Times New Roman"; mso-fareast-font-family:"Times New Roman";} @page Section1 {size:612.0pt 792.0pt; margin:70.85pt 3.0cm 70.85pt 3.0cm; mso-header-margin:36.0pt; mso-footer-margin:36.0pt; mso-paper-source:0;} div.Section1 {page:Section1;}

El agobiante calor invade mis sentidos,
sentir que he crecido, pensar que he soñado.
La eterna búsqueda de la felicidad absoluta,
luchar por los objetivos, fortalecerme de mis olvidos.

Hoy no quiero descubrir malas noticias,
solo pretendo despejar aquella mente.
Hoy carezco del manejo de mis pensamientos,
cada noche abundada en perfectos recuerdos.

La mirada fija de un Mirlo.
El tamaño sorprendente de un Tilín.
La escasez del agua potable.
El cantar de tantas especies.

Aquel sol se orgullece de su soledad,
yo admiro a la luna por su compañía
aquellas estrellas inmortales junto a ella,
continuas luces impecables presencias.

El alma siente lo que tu mente olvida,
interminables caminos, perfectos sonidos.
¿No entiendes el sonido del pasado?
Rueda en mi memoria, atraviesa mi vida.

Leslie Erne, 16 años.

He viajado...

He pensado en las horas sin fin.
He sentido el sonido del río sobre mis pies.
He viajado para hallar la felicidad.
He visto el toque de las nubes sobre los cerros.

He soportado el pleno sol de enero,
tocando mi piel, entonando mi cuerpo.
He partido el interminable n?quel,
aquel que brilla en las noches y en el d?a.

He conocido todas las especies,
coloridas aves, insectos con grandes densidades.
He escuchado el cantar de otras lenguas,
extrañas tonalidades para mis incultos oídos.

He visto las brillantes arenas blancas,
entre mis manos, entre mi cabello.
He amado cada una de las razas,
transparentes miradas como la lluvia,
penetrantes ojos morenos como la noche.

Visualice el andar de aquellos caballos salvajes,
asust?ndome mientras escrib?a a orillas del río.
bebieron el dulce agua de la naturaleza,
caminaron lentamente hacia los cerros.

Embellizaron mis ojos con sus densidades.
Crearon grandes sombras sobre las arenas.
Huelo el espeso aire de su libertad,
seres salvajes? iluminando mi soledad.

Leslie Erne, 16 años.

Caminando en el olvido.

Pensar que fui la víctima del juego,
Creí todas tus frases, apoyé tu sueño.
Razone cada una de tus disfrazadas lágrimas,
cuyas caían como la crecida de un río enfurecido.

Tus quejas abundantes,
de un amor no correspondido.
Tus cínicas falacias,
de aquel cariño fingido.

Enamorado estabas,
derribado caminabas.
Como un ser sin alma,
en cada suspiro respirabas.

El cielo me transmitió la verdad
El verbo amar se extinguió en tu vida.
la distinguida escasez de tu bondad,
o tantas muestras afectivas cada día.

En el pasado escucho la eclipsada tormenta,
en la clave actualidad destellos del pleno sol,
irradiando alegría como brisas de aire fresco,
al deshacerme de aquel incesante lamento.

Mi estado permanece neutral,
no anhelare tus persistentes mensajes,
ni soñare con aquellos elegantes trajes.
Pero descuida... estarás en mi vida.

Eres la calle de mi olvido.
Tantos recorridos senderos,
quizás deba decirte fatuo,
más nunca atravesáremos.

Leslie Erne, 16 años.

El final de aquella amistad.

*Me pides que siga caminando,
anhelo las millas que recorrimos.
Me pides que siga respirando,
recuerdo "sin tu amistad no existo"*

*Me explicas que no existe un tiempo eterno
y entiendo que esta plantada mi hora final.
Me aconsejas que es tiempo de vivir
no hallo motivo alguno para reír.*

*Me mantendré fuerte hasta febrero
por aquel "cuando vuelvas lo veremos"
buscaré razones para perdonarme
mi ausencia cuando me necesitaste.*

*Careceré de grandes sonrisas
privando la felicidad en mis días
te extrañare cuando caiga la lluvia fuerte
su presencia era un amuleto de nuestra suerte.*

*Dibujaré tu amistad en mi memoria
para verte abstractamente en mi soledad.
Apreciaré el tiempo transcurrido,
más fue el mejor que he vivido.*

Leslie Erne, 16 años.

Contradicciones.

**No pretendo juzgar tus decisiones en la vida,
obligándote a cambiar cada extraña personalidad.
Me condiciono sólo a quererte en cada momento,
esperando brindarte mi más fiel y mayor amistad.**

**No puedo impedir tus sufrimientos,
cuando sientas que se parte tu corazón.
Pero puedo abrazarte y reunir los pedazos
para armarlo nuevamente con cierta emoción.**

**No puedo eliminar el miedo a la soledad,
cuando creas que te van a fallar.
Pero puedo decirte que estaré contigo
jurándote que jamás te voy a faltar.**

**No puedo prohibirte que decidas irte,
cuando pasen velozmente los años
Pero puedo extrañarte inmensamente,
queriéndote sin importar que lejos estés.**

**No puedo evitar que tu alma este triste,
cuando los problemas no tengan solución.
Pero puedo aconsejarte que "elijas estar bien"
entendiéndote con máxima admiración.**

Leslie Erne, 16 años.

Perdóname o ayudame a olvidarte.

*Perdona mi gran inmadurez,
sabe Dios que aún no respiro.
Perdona mi terrible ausencia,
recuerda cada una de mis presencias.*

*Perdona si fui poco,
no olvides que eres mucho.*

*Perdona mi clave obsesión
eres la amistad de mi corazón.*

*Ayúdame a retroceder en el tiempo,
a correr junto a vos en esa fuente de oro,
a secar cada una de tus lagrimas,
a causar cada una de tus risas.*

*Perdona si te extraño,
no olvides que te amo..*

Leslie Erne, 16 años.

Tan prohibido, tan espléndido e inaccesible de alcanzar.

*Alguna vez sentí que mi confuso amor podía ser admisible,
creí que podía tener el contraindicado deseo de besarte,
anhele tus miradas tan intensas y tan distantes a la vez,
reflexione pensando y dudando sobre tu misterioso interior.*

*Pero no soportaría decir la verdad absoluta de este amor,
no sabría tolerar las reprobadas consecuencias posteriores.
Es que el miedo invade esta mágica aflicción excesivamente,
Surgiendo la deplorable probabilidad de excluir tales deseos.*

*Confusos aspiraciones decayendo en un abrir y cerrar de ojos,
mis fuerzas se atenúan disminuyéndome en la extraña soledad.
Cierta afecto señero causa mi permanente desvelo esta noche,
Aquel amor tan prohibido, tan espléndido e inaccesible de alcanzar.*

Leslie Erne 16 años.

Y dónde están cuando los necesitamos

Las centésimas de los segundos duelen al pasar
creer que te extraño, sufrir porque te necesito.
Y cada vez que triunfo, la alegría es pasajera
Y si perdí mis fuerzas, prevalece tu ausencia.

Donde están las vibras del aliento
corre en mi sangre triste esa soledad
Y qué paso con las sonrisas ajenas
desaparecen los individuos y consigo su amor.

El dolor interior empieza a ser físico
aquellas piernas solían ser fornidas
O este corazón carecía de alma enérgica
Escucho ahora las sombras de tu presencia.

Leslie Erne, 16 años.

El sonido del esfuerzo.

p.MsoNormal, li.MsoNormal, div.MsoNormal {mso-style-parent:""; margin:0cm; margin-bottom:.0001pt; mso-pagination:widow-orphan; font-size:12.0pt; font-family:"Times New Roman"; mso-fareast-font-family:"Times New Roman";} @page Section1 {size:612.0pt 792.0pt; margin:70.85pt 3.0cm 70.85pt 3.0cm; mso-header-margin:36.0pt; mso-footer-margin:36.0pt; mso-paper-source:0;} div.Section1 {page:Section1;}

El cansancio emerge por los años
mi cansancio proviene de mis sueños
Del pasar del tiempo,
De inútiles ilusiones.

Quizás de creer que vivir sembrando
nos traerá interminables cultivos.
Pensar y no se puede vivir pensando.
Soñar y caer en tantos sueños.

Esforzarnos diariamente,
intentando visualizar el futuro.
Embellécernos con la música,
O fingir que nada cuesta.

Fingir la vida eterna,
Y caer perdiendo.
Crear la muerte próxima,
Y vivir sintiendo...

Leslie Erne, 16 años.

Canción: cruzando fronteras.

Neutralismo, vitalidad e igualdad,
el mundo carece de felicidad.
Individuos caminan por senderos,
caminos sin rumbo en el andar.

Viajes, calor agobiante.
Fríos que penetran el alma,
hambre que cierra nuestra soledad.
Y al fin una frontera poder cruzar.

Soportar palabras ajenas,
destruyendo aquellas risas.
Olvidando quizás sus familias,
Y al fin una frontera poder cruzar.

Todo esta en su silencio,
de los indigentes de la vida.
De una inestabilidad social,
todo en el camino hacia el mar.

Si me tiemblan las piernas,
me levanto con más fuerzas.
Y si caigo en la oscuridad,
Llevo mi luz inmortal.

Camino en el anochecer,
durmiendo en la fría tierra.
Veo los astros embelezada,
sintiendo mil lunas por observar.

¿Un país ejemplar, gobiernos ideales,
será un trabajo acorde?
Sólo veo discriminación,
tantas nacionalidades bloqueadas ya.

Viajar a un mundo perfecto.
No existe tal realidad,
para al fin una frontera poder cruzar.

Leslie Erne, 16 años.

Discriminación

Dime la razón de tu castigo,
aquellos vocablos impregnando mi alma.
Dime por qué soy desigual.
Destruyes mi corazón en cada ocasión.

Dime por qué me discriminas,
no me aceptas, no me animas.
No he vuelto al pasado que describes.
soy ese ayer lejano.

No es un instante ni un suspiro,
No es una subcultura ni una soltura.
Es mi vida por la cual me castigas.
Por la cual lloro y tú sólo gritas.

Dices que soy una simple enferma,
otro trágico fracaso de mujer.
Descuida se muy bien que soy normal,
He razonado y me has defraudado.

He soñado con aquel único día,
en el cual tu me apruebas y me miras,
donde no te avergüenzas,
de mi incauta elección de vida.

Tu duermes de angustia.
Tu duermes con decepción.
Yo caigo destruida,
por tanta discriminación.

Ya no puedo resistir tanta ignorancia,
desprecio, descuido, castigo.
Solemne, hoy estoy,
recobro fuerzas y huyo de tú corazón.

Prendes velas a los difuntos,
En cada instante pidiendo mi cambio.
Mejor ilumina mi derribada vida,
aquella que apagas en cada día.

Mi amor permite que mi mente olvide,
las hojas del dolor que atraviesan mi alma.
Tú eres el árbol de mi sufrimiento.
Frena este otoño, frena tu viento.
Aquel triste y cerrado pensamiento.

Leslie Erne, 17 años.

El artista; un aplauso o un me gusta?

Visualizo mis manos, mis dedos
sobre la pantalla del celular
o apoyo mis fatigados brazos
sobre mi notebook antes de acostar...

Me río de nuestras risas
estimando que hay dominio,
frío y álgido juego carente de caricias
con tinte agravatorio.

Cuan vacío han de sentirse
que prefieren dirigirse
a seguidores mas que público real
o el sentir del aplauso arcaico final.

La modernidad envejece
con cada mirada virtual,
el teatro cierra triste
camarín extinto tan intrascendental.

Es que el talento ahora se muestra
por vídeos editados,
cual mejor aptitud
que ojos reales reflejados.

Ambición por visitas tu adicción
llena el pozo ciego de las mentes,
que añoran con la aceptación
falsas amistades perfectos entes.

Sedentarismo, comodidad

con raíces hemos de estar,
firmes consumiendo
cada espacio de publicidad.

Hoy lo escribo y que ambivalencia
si por la pantalla se difundirá,
cada letra como aguja de un vicio
recóndito veneno que continuará ...

Adopción es su opción.

Adopción es su opción.
Hoy no nacen mis rimas,
pienso en ellos sin métrica
en su desdicha en sus vivencias
oscuras y sombrías,
tanta lobreguez para su corta edad.
Pastizales largos, desprovistos de familia,
hambre de amor, niño cosificado,
cognoscitivo de guerrillas almas sin amparo
multitudes disfrazadas de bondad en el cine.
Si uno quisiese proteger su abarrotado corazón,
aquel que no miente que no finge solidaridad,
el sistema complica cada paso en el camino
movimiento erróneamente llamado ortodoxo.
El querer adoptarlo, clave cinismo donde
ahí las leyes no caen en desuetudo,
proceso pausado y tardo, más no es raudo y veloz.
Disminuirían con su pobreza y miseria,
alegrarían seres que no pueden concebir,
familias obstaculizadas de ese don,
o aquellos que carecen de egoísmo
prefiriendo adoptar que parir,
por ver sus miradas tristes como la pólvora
luego de un último disparo,
por entender que aumentan en número
o por evitar una muerte quizás.
No obstante la mayoría elige fecundar,
por amar la genética, que unos ojos iguales
únicamente han de aprobar?
y si aceptamos diferencias, y si rompemos rótulos
esquemas, prototipos, costumbres,
y si somos libres del convencionalismo.
Seguimos teniendo conocimiento de causa,
no accionamos, somos débiles o ignoramos.
Solo pensamos en uno, nadie piensa en ellos,
en sus brazos débiles, endeble de entusiasmo
atestados de enfermedades, exánime niño.
Aquel que puede coadyuvar con su poder, ausentado mientras
de manos relucientes, de conciencia y moralidad tranquila está,
sin pensar, fríamente en su triste pasar.

Restablecerse

Me gustaría conversar con vos,
luego recuerdo que me dañaría.
Te escribiría un mensaje corto,
pero reparo en aguardar,
a que pase el tiempo, a que pase mi afición,
sonriendo de cada recuerdo de tu voz,
a que suelte tus manos, dejándote ir,
creciendo no dependiendo de tu tiempo.
Me gustaría hacer tantas cosas...
y en cada una no puedo evitar pensar
en tu extravagante personalidad,
erguida, encantadora, marcada habilidad
para dejar tu perfume en mi cuerpo
no obstante en mi mente.
Quererte tanto para soltarte,
más las aves no embellecen encerradas.
Te quiero libre, alegre y radiante.
Luego retrocedo, y me auto-pregunto
mi antiguo amor?
no es más que un sentimiento añejo,
entonces solo afirmo que el tiempo,
hace que la orilla se limpie luego del verano concurrido,
o que el cuerpo cicatrice tangible herida,
cómo no ha de curar una caricia más.

Que el viaje sea sonreír

Y no lo sé pero escribo sin saber el motivo, el nudo desenlace final, como la vida el día a día, así quiero vivir, pensando en hoy en disfrutar cada hora. Siempre traté de tener todo controlado, de crecer o proyectar sucesivamente, clave monotonía convencional estructurada de nuestra existencia, prototipos del amor, patrones de relaciones sin sentido, como si el sentir perfecto estuviese escrito en una especie de código abstracto inmutable. Entender que estamos de paso, no somos nada más que un ser que debe desear solo el presente, en mirar a los ojos sin depender del reloj, del tiempo, de conjeturas. No es tratar de cambiar, es despertar. Es pensar más en uno, es dejar las historias de amor fallidas, amistades o engaños, es saber que nadie es perfecto, ni perpetuo o inmortal. No es solo sentarse e intentar hacer yoga o leer libros de buda, Osho, kabbalah, es ser uno... leer tus escritos, tus viajes y no los que traspasan la frontera sino esos instantes en que estamos con seres queridos cuando concurrimos a lugares donde somos felices, no importa que tan lejos, o que tan cerca viajemos, que el viaje sea sonreír..